

supo aprovechar aquel triunfo popular, preparó en seguida la contrarrevolución, lanzando por las ciudades y por las poblaciones rurales un conjunto de aventureros que se encargaron de engañar al pueblo para que éste no llegara a su punto final y no pusiera en práctica sus ideas y aspiraciones, esto es, no procediera a la expropiación colectiva de la riqueza que ya la burguesía en su período revolucionario había expropiado a la nobleza.

Bajo estos buenos auspicios, y ante el descontento general, se delineó el grandioso movimiento de emancipación social que surgía con Froudon, con Bakounine y con sus proporciones verdaderamente gigantescas para destruir el régimen social descrito en el feudalismo, en la tiranía de clase y en la opresión política (1).

Toda la Europa tuvo un momento de gloria y de esperanza. La conciencia del pueblo castrada por obra de la dominación dos veces milenaria del cristianismo, despertó rigurosa como un trueno y potente como un rayo, como obra de una morbosa sugestión ó de un sentimiento profundo de justicia. Este sentimiento era la constatación directa de una realidad viviente, era la renuncia audaz de la causa principal del malestar que invade la sociedad y sobre todo la indicación precisa de los medios para su liberación, doctrina que constituyeron todo un cuerpo de doctrina nueva destinada a operar una gran transformación en el viejo mundo burgués, el evangelio de la libertad en el alma de los trabajadores. Era la condenación de miles y miles de infamias é injusticias, la sentencia a muerte de una organización social basada en la dominación de los ricos sobre los pobres, imperante el lujo é la vida intensamente vivida, libertad del despotismo y de la miseria. El evangelio cristiano, que proclamaba la resignación frente a las infamias, no se tenía siquiera en cuenta. Las absurdas teorías de la conservación é inmutabilidad de las instituciones sociales, del Estado, de la Magistratura, etc., etc., que tenían su origen en la propiedad privada, en la legitimidad de la explotación capitalista burguesa, como todos los demás principios burgueses, en plena bancarrota. Entonces los filántropos habían desaparecido, lo mismo que las ilusiones del reformismo legalitario; nadie se preocupaba de otra cosa que no fuera la conquista definitiva de la libertad y el triunfo sobre la explotación de la vida humana con la abolición del Estado burgués y con la expropiación colectiva de la riqueza por los trabajadores.

El proletariado de todo el mundo desheredado de todas las riquezas, víctima de la antropología económica del capitalismo y de todos los prejuicios políticos y religiosos del pasado, se divorció de todos los usos y costumbres, privados que lo tenían esclavo al pie de las instituciones burguesas y moralmente lo interesaba en el mantenimiento de la propia esclavitud, surgió con una verdadera conciencia de clase, organizándose de un lado al otro del mundo en un ejército formidable, para destruir en un momento oportuno la propiedad privada y el Estado burgués.

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

Y ya tenemos probado que Ferrer fué el autor de lo de julio.

Es curioso este modo de opinar, que entraña un prejuicio en el señor Cierva y en todos los que le han aplaudido, ¡plaudidéose á sí mismos, en su calidad de Sancho refraneros y vulgarotes.

Ferrer ha podido hacer todo lo que el hombre de confianza de Maura ha dicho, aunque sin probarlo, pero eso no demuestra que haya hecho otras cosas. Que no es cierto que quien hace un cesto hace ciento, ni suya teniendo mimbres y tiempo, porque para ello hace falta la voluntad de hacer en primer lugar y en segundo que los mimbres quieran, ya que en esto de los cestos revolucionarios, los mimbres tienen tanta importancia ó más que el cestero.

«¡El triunfo de la Cierva!»

«¡Vaya un triunfo éste, de sofista, de pica-pleiteo, de leguleyo de aldea...»

Londres séa sus partidarios sostuvieron que la época de las catástrofes había ya pasado: que la revolución violenta había pasado de moda, que ellos lo conquistarían todo, poco á poco, por medio de la legalidad; que el parlamentarismo haría posible cumplir toda su misión é el anarquismo dentro de las leyes, para que la burguesía para que los ayudara a cumplir toda su misión. El resultado que los anarquistas previeron se cumplió. El socialismo fué de degeneración en degeneración hasta su bancarrota total. El parlamentarismo lo mató. El único socialismo que podrá cumplir toda su misión es el anarquismo, que no abandonó su primitivo pensamiento y su primera táctica. Mientras los social demócratas sostuvieron que ya no era necesaria la revolución violenta, los anarquistas se aferraron en su necesidad y hoy como ayer sostienen que para transformar la sociedad vieja hay necesidad de hacer una revolución honda en el orden económico, moral é intelectual que haga del individuo un ser racional capaz de vivir la vida íntegra con todos sus dolores y con todos sus goces, y esta doctrina y esta acción como faro luminoso despertará al mundo para que marche hacia el porvenir, hacia la ciudad libre, que presintieron nuestros apóstoles y nuestros poetas...

Antonio Lorredo

Quien hace un cesto...

España, país sanchecho si los hay, aunque otra cosa crean los que piensan en la tierra de Quijote y aunque al acaso haya nacido en ella el Cid y Hernán Cortés, riende culto á la sabiduría socarrona de Panza. Una sabiduría de ocasión, adaptada á cada caso y en los varios sentidos que pueden convenir á cada opinante y que ni es sabiduría ni cosa que lo parezca, sino marrullería maliciosa de palurdos recelosos y logreros.

Toda una inacabable lista de refrienes son la expresión acabada de esa sabiduría, por excelencia.

En balde es que unos con otros se den de trompicones y que un refrán deniegue lo que otro afirma. Nuestro sanchecho no hace desentenderse de tales inuicias y proceder en consecuencia del modo que más nos conviene, de acuerdo con el dicho tal ó cual, estereotipado al efecto y que muy frescos decimos es la voz del pueblo y por lo tanto voz de Dios. Que también y hasta en tales momentos de refrán, apoyo formidable de todos los demás, por desatinados que sean, aun tan desatinados como el que les sirve de garantía.

De ahí que los Sanchos que constituyen el partido conservador y parte de los que se dicen afiliados al liberalismo en turno, hayan aplaudido clamorosamente al señor Cierva, porque para demostrar éste que Ferrer era culpable, inductor, autor, jefe y no sabemos cuantas cosas más de la revuelta de su policía, de sus leyes, de sus magistrados, etc., etc., una explotación de la fuerza que el bajador, contentándole á la miseria y á la esclavitud. Es necesario sacarle ese ejército, abolirlo, privarle de la fuerza, de la cual dispone para oprimir á la plebe, hacerle comprender que la vida parasitaria que lleva sobre las espaldas de los trabajadores es un lujo que debe desaparecer, y que si quieren vivir de trabajar y aceptar un libre pacto de convivencia social. Las fronteras que separan los pueblos, haciéndolos enemigos unos de otros, fomentando la guerra y el exterminio, deben desaparecer para reunirse todos en una sola y gran patria: la patria de la solidaridad y del trabajo. Los ateneos, las escuelas, las artes, los estudios superiores de la ciencia, privilegio hoy de unos pocos, deben ser patrimonio de derecho común para todos los seres humanos. El mundo debe regirse sobre las bases de la solidaridad, del trabajo, de la asociación espontánea de todos los elementos amantes de la vida y del progreso. Los que no sigan esta ley de la naturaleza son elementos antisociales, nocivos: deben retroceder ó desaparecer.

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

derecha y la izquierda, si no nos europeizamos que es como ineuropeizables.

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

átomos, de moléculas, que se disgregan constantemente, nacen y mueren, pero cuyo conjunto forma un ser completo, organizado, con forma propia, con estructura única en cada uno, igual cosa pasa con la Tierra y con los demás planetas, soles, estrellas. Bútense en la semejanza con la humanidad y no será posible hallarla en ningún caso y desde ningún punto de vista.

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

«¡Claro! — habrán dicho los Panza de la Mancha Parlamentaria — ¡quien hace un cesto hace ciento!...»

(1) En el capítulo II de este trabajo haremos algo de historia y probaremos que el socialismo ya fuera concebido y ensayado en la revolución budista y casi en la pre-historia.